

RICHARD LEÓN



Alma bohemia

Fundación Editorial



elperroy larana
estadoMérida



Ukumarito (voz quechua), representación indígena del oso frontino, tomada de un petroglifo hallado en la Mesa de San Isidro, en las proximidades de Santa Cruz de Mora. Mérida –Venezuela.





El Sistema de Editoriales Regionales (SER) es el brazo ejecutor del Ministerio del Poder Popular para la Cultura para la producción editorial en las regiones, y está adscrito a la Fundación Editorial El Perro y la Rana. Este Sistema se ramifica por todos los estados del país, donde funciona una editorial-escuela regional que garantiza la publicación de autoras y autores que no gozan de publicaciones por las grandes empresas editoriales, ni de procesos formativos en el área de literatura, promoción de lectura, gestión editorial y aspectos comunicacionales y técnicos relacionados con la difusión de contenidos. El SER les brinda estos y otros beneficios gracias a su personal capacitado para la edición, impresión y promoción del libro, la lectura y el estímulo a la escritura. Y le acompaña un cuerpo voluntario denominado Consejo Editorial Popular, co-gestionado junto con el Especialista del Libro del Gabinete Cultural estatal y promotores de literatura de la región.

Como homenaje a uno de los maestros de la Poesía en Hispanoamérica, la *Colección Ramón Palomares*, en aras de fomentar este género, da espacio a la creación de autores inéditos y ya publicados, quienes en su afán por encontrar propia voz han decidido confrontar la palabra con la crítica, poetas y un público anónimo que finalmente es lector sin cortapisas de su obra. Mediante estas publicaciones intentamos dar justa difusión a una poesía merideña poco domeñada, inaprensible al lenguaje impuesto por directrices del esquema, dispuesta a preservar los sonidos de un español venezolano cada día más persistente en el tiempo invariable de la palabra.

Richard León



Alma bohemia

Fundación Editorial el perro y la rana
Sistema de Editoriales Regionales SER - Mérida. 2017
Colección Ramón Palomares
Edición Digital

© Richard León
© Fundación Editorial el perro y la rana, 2017
Ministerio del Poder Popular para la Cultura
G-20007541-4
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, Piso 21, El Silencio,
Caracas – Venezuela 1010
Telfs.: (0212) 377.2811 / 808.4986

<http://www.elperroylarana.gob.ve>
coordinaciondels.e.r@gmail.com 
@perroyranalibro 
Fundación Editorial Escuela El perro y la rana 

Sistema de Editoriales Regionales-SER, Mérida
Calle 21, entre Av 2 y 3. Centro Cultural Tulio Febres Cordero, nivel sótano
Mérida – Venezuela
merida.ser.fepr@gmail.com 
@SNIMerida 
Imprenta Mérida 

Fundación para el Desarrollo Cultural del Estado Mérida – FUNDECEM

Diseño y diagramación

YesYKa Quintero

Portada

© Richard León (Detalle)

Depósito Legal: DC2017003025
ISBN: 978-980-14-4100-7

Richard León



Alma bohemia



Me hice soñador
al ver la luz del mundo,
desde entonces
mi alma
es una canción.

Una rosa,
una mujer, vestida de fiesta
una mujer desnuda
o embarazada
como ave blanca,
mi alma es del mundo.

Una palabra es la vida,
el momento presente e infinito,
un rombo de múltiples colores,
unos ojos como la mar
o las estrellas,
para mí la vida
es un poema.

No me gusta ser breve
ni con una dama
ni con un niño
ni con una flor
o un ave.

He querido ser infinito en mi canto
he conocido
el amor de la mano de una dama,
en la mirada de un niño,
en el canto de las aves,
al contemplar una flor,
sin desanimo.

Soy el mago de la palabra
y del amor.

Soy un soñador
una canción,
soy vino tinto
creyente del amor.
Soy el silbato, soy el niño que silva,
soy de todas partes
ningún lugar es distante para un soñador.
Soy el mar o las aves,
que fecundan los cielos.
Por el día o la noche,
ando caminando,
o en limusina blanca, me da igual.
Duermo en plazas
palacios
y a veces
no duermo por cantar.

Recorro espacios infinitos con mi voz,
siempre lo he hecho,
recorro los paisajes más exuberantes
creyendo ser un ave de rojo plumaje.
El viento es mi amigo,
me saluda en los recuerdos,
me acompaña en cada flor que beso,
juega con mi risa
el mundo divertido
detrás del viento.

Una luna de plata
pudo ser mi motivo ayer,
un cuento con caracoles
o dos mariposas verdes,
mil motivos,
mil mujeres,
mil voces,
mil encuentros.

Amo la brisa
que se esconde en mis cabellos con locura,
soy caminante sin fin,
he visitado mil puertos
y aún estoy aferrado a la palabra,
porque canta,
ama
es una mujer

Cuántas edades
en una palabra,
cuántos sueños
en un viaje sin retorno,
cuántas voces destilando risas,
penas y alegrías.
El pensamiento,
siempre agónico y renaciente
cada día.
Los caballeros ayer,
los magos de siempre,
los poetas infinitos
y tú siempre,
vestida de novia,
infinita y majestuosa inspiración.
Madre – hija,
locura de amor,
tú
magnífica mujer,
tú
poema.

Oigo cantos de rosas,
desde niño
aprendí a amar la lluvia,
a sentir su abrazo
su melodía de sirena
pastando los verdes
amando cuanto existe,
como el Génesis de la vida,
vi las tardes soleadas
con brillo infinito y múltiples colores.
Me revolqué en la grama
celebrando mi existencia,
la vida, es una dama hermosa
que se deja querer,
y nos quiere
de pronto.

Hoy tomé vino,
como celebración del vino,
como regalo de vida,
como una melodía para acompañar el canto
celebrando los pastos,
las flores azules,
las aves verdes,
la apuesta por amor.
Los niños que sólo saben amar
y no apuestan
simplemente juegan.
Hoy celebré,
todo lo que se puede celebrar
y me faltó.

Hay en cada canto
una lágrima,
así sea de alegría,
una risa joven y vieja
porque la risa es risa,
sin tiempo como un poeta caminante,
como el amor
como el viento,
las estrellas,
son las mismas estrellas,
unas tienen luz
otras tienen agua.

El vino de la alegría
de la pasión y el amor
mojan mis labios,
me embriago en do mayor.
La elocuencia de mis palabras
es de colores,
y en mi delirio de amor,
ofrezco toda mi fortuna,
mi palabra y mi voz.

Quise cantar
en las voces calladas,
hacer reír a los payasos,
beber agua de lluvia,
tener paciencia a una ardilla,
enamorarme de una monja.
Todo lo que un buen poeta sueña,
lo he soñado,
me he embriagado
en los ojos de una mujer,
me he bebido el licor de mis lágrimas,
soy un poeta borracho de amor.

Dispongo de tiempo
azul, verde o amarillo.
Me gusta sembrar un color
cada mañana
cuando me besa la luz
como si poseyera
todos los colores en uno.
Me gustan tanto las estrellas
que las miro hasta de día,
juego con ellas y las besos,
y en un momento delirante,
prefiero ser el rey del color
y de las estrellas.

Construir un castillo blanco
con 7 torres
habitarlo con la mujer amada,
cantar con espejos de agua,
jugar al escondite como niños,
sin tiempo, descalzos,
encaramados en el árbol de la risa,
mojarse los zapatos en la lluvia.
Es la vida de la vida
y si fue hace unos años,
se tiene un hermoso recuerdo
para la vida también.

Espero en silencio
cada noche, cada mañana,
las carrosas de mi pensamiento,
y con mi voz hago gala
de mi risa infantil.
Me desprendo de todo prejuicio
beso hasta las hojas a mi paso
porque verdes brillan como el oro,
y secas suenan como música
llena de encantos.
La vida comienza
cada noche o cada mañana
según sea el caso.

Me despojo
de todo cuanto existe,
para soñar lo inexistente
en una palabra,
en la forma de ver un color,
que brille en el amor no inventado
que guarda cada mujer en sus ojos,
que guarda cada pétalo de flor,
cada campanada
que sueña y canta
como el más breve trovador.

Me visto de alegría
con gotas de lluvia,
gotas infantiles
de ayer, de siempre,
gotas de risa, de amor,
gotas misteriosas e irrepetibles
cubriendo mi cuerpo,
como un manto celeste
en burbujas de felicidad, de cantos.
En manos de Dios, mi inocencia vive,
en los remolinos de agua de ayer,
de siempre,
soy un niño infinito,
un poeta empedernido.

Voy por el mundo,
de la mano de mi voz,
besando el canto voy sin apuros,
envuelto en risas soy cuenta cuentos,
mago de las aves,
amo la fragancia de una flor,
pues tiene nombre de mujer.

Cuando la lluvia,
se esparce por el mundo,
renueva mi infancia y mis sueños,
mis anhelos por el canto
se desbordan,
mi palabra por todas partes
todo lo abraza,
como gotas de lluvia, mi canción.
Mi alma de soñador,
despliega sus alas y va por el mundo
con la lluvia, maravillosa y bendita.
Gotas de amor
que nos regala el infinito.

Me describo a mí mismo
con voz de ave,
me declaro soñador,
afirmo ser niño desde mi infancia,
me coronó rey de las flores
para volver a jugar con las hormigas,
y que trepen mi corona de papel,
encantadas con mi voz.
Me aparto del mundo sin pretenderlo,
soy el más ferviente adorador de la palabra.

Lo que me alegra
de una mujer es su alegría,
sus encantos y su voz,
la fragancia que guarda
y que sé descubrir, como un tesoro.
Se manifiesta la vida en una mujer,
la vida es una mujer que besa,
que abraza, que encanta, que inspira
que embriaga y enloquece.
Hace poetas para que le canten,
la vida es la vida.

La aventura,
de venir un día,
arropado de agobios
para ver los ojos amantes
de la mujer que me ama,
es soñar despierto,
cantar una canción dormido,
brindar una serenata a la luna,
probar el néctar del licor,
sin cosecharse aún,
adivinar el amor en la canción de la lluvia,
ir descalzo,
sabiendo que me espera,
la vida vestida de mujer.

Camino las praderas del amor
desde antes de venir,
me visto de fiesta
para oír cantar las aves
que pueblan mi mundo de colores,
canto a las abejas doradas,
para acompañarlas
en sus ávidos oficios,
un tributo a la vida,
celebrar con vino cada canción.
Cada palabra celebra la vida
en una palabra.

Voy sin prisa,
despreocupado,
no conozco la brújula,
nunca he usado paraguas
por respeto a la lluvia,
tengo un compromiso con Dios,
algún día.

Toda época
parece disímil
al canto,
las personas
trabajando de prisa,
aún en contra de sí mismas,
la voluntad que se agota,
los sueños que dejan de ser sueños,
las almas que se arrugan,
los ojos que se entristecen,
la pasión que se apaga
en la amabilidad
de vender mercancías,
las manecillas rotas de algún corazón,
herido por equivocación.

El canto por fin,
remonta con inmensas alas de colores,
un poeta publica sus versos,
la muchacha tímida,
acepta el elogio con un sonrisa,
las monjas andan contentas,
como si hubiesen hecho el amor,
la alegría de las aves es contagiosa
y hasta la lluvia celebra cualquier día,
así la lluvia parece bohemia,
y de ser así,
hay que creer en Dios.

Este silencio que envuelve mi espíritu,
nació conmigo aquel día,
seguramente,
sonaron campanas y clarines,
sólo en mi interior,
tampoco las luces se asomaron,
por discreción,
pero en el silencio
vine al mundo,
a cantar,
a amar a una mujer,
a besar una rosa
y a celebrar cada día,
mi espíritu de poeta.

Para qué zapatos
si puedo andar descalzo,
suscando en el viento,
para qué la indumentaria
si todo lo envuelve mi canto,
para qué una limusina,
si puedo ir donde quiera
con mis sueños y atravesar fronteras
en las páginas de un libro,
para qué tantas verdades o mentiras,
si la vida y la muerte
son dos realidades absolutas
que cantan una misma canción.

Respiro el aire que respiro,
y agradezco el misterio,
canta mi voz
un canto desde el alma,
del recuerdo.

La felicidad se gesta en la infancia,
en el amor y la poesía,
van de la mano a la escuela
pequeña o grande.

La emoción de aquellos días
traspasando el corazón en lágrimas,
en risas,
en rostros infinitos como luceros
y sueños que cantan los poetas
hasta naciendo.

Canta el alma
en la palabra,
mi amada se desangra
en emociones,
como cascada,
deja caer una palabra impune de su boca,
para festejar mi canto.

Reloj detenido,
la vida en su breve curso,
acaricia generosamente
la palabra y el alma
de los poetas que a todo renunciamos,
para amarla en todo,
cada crepúsculo,
cada gota de lluvia,
un momento nublado,
los atardeceres que lloran
y las mañanas que ríen,
risas amarillas,
entre tanto,
la vida en su breve curso,
acaricia la vida de los poetas,
consagrados a la vida.

Quisiera sentir,
que mi presencia me basta
y la compañía de un mujer,
es cómplice de mis anhelos,
pero tu presencia me abruma,
el recuerdos de tus besos,
llora en mis labios
y se encienden mis venas,
al recordar tus senos
y tu piel.

Me corresponde celebrar cada día
en el té,
el abrazo de la música,
las campanas de la alegría,
la risa de mis libros,
el espíritu persuasivo de mil colores
que me invitan al camino infinito de la magia
y la elevación del espíritu mío,
cuando canto o juego con el pincel,
coronado con las luces de mi infancia
y vestido
con la luz del presente.

Regocijo del alma,
la palabra antigua
cubriendo todas las emociones
y los anhelos.

Los colores cantan
al recuerdo infantil
y celebran la obra presente,
los caminos recorridos,
me trajeron al sin fin de la vida,
al mundo de acuarelas,
las que bebo en agua.

Se vierte en vino
en agua o en café,
vive desnuda
desfilando entre damas de honor,
no teme a la lujuria,
ni a la noche,
tampoco teme al sol,
a todos da albergue
como amigos del amor,
siempre un canto
una sonrisa,
se codea entre príncipes y mendigos,
para bailar frecuenta a los artistas,
dice son los mejores a la hora de amar,
unos de llaman bohemia,
otros vida cultural.

Tengo que bendecir,
los lugares que albergan mi voz,
las voces en que escuché la mía,
despedirme sin despedida,
partir siempre,
a compartir,
mi vida de caminante.

De cuando en cuando,
padezco de insomnio,
de risas incontenibles,
de lágrimas breves,
de sentimiento fugaz,
que alberga, algún recuerdo inoportuno.

La vida me permite,
el sueño de la música,
el canto de los colores
y la voz de mi palabra,
soy uno conmigo mismo,
soy uno con todos,
los poeta que cantan
y los que cantarán,
en la invisible voz
que habita las almas.

Desde hace un instante
o desde la antigüedad,
no lo recuerdo,
dos damas habitan mi ser,
mi pensamiento, mi amor
y mi alma,
a las dos las amo
cada día me preguntan
por mí, sin egoísmo
esperan por mí,
saben que llegaré en algún momento,
a una la acaricio
y la amo profundamente,
por el día se entrega a mí,
abrazando hasta mis venas
en una pasión multicolor,
que embriaga mis sentidos
y transforma mi canto
sus formas infinitas.

La más sublime,
la más consentida,
me abraza por la noche,
aunque alguna mañana
también mi inquieta
con su voz de golondrina
y sus encantos de sirena,
de ave,
de canción de mujer,
a ella me entrego
de una manera celestial,
en cada palabra que digo
y cada cosa que miro,
esta como la vida misma,
mi vida es el alma,
de dos almas infinitas
que se abrazan a mí,
para perpetuar el amor mío
y el amor de todos
en palabras y colores.

Mi nombre esta escrito
en muchos nombres,
mi voz esta impresa
en muchas voces,
mi canto será el canto puro
e impuro, que abrace las almas,
que toquen mi palabra,
a todos daré alegría
en una palabra,
todos sabrán de mí,
me conocerán y sabrán
que les conozco en mi palabra,
sabrán que les cante un canto
fraternal, de risas y penas,
un canto de vida,
será mi palabra para todos.

Sueño con atardeceres,
con soles desgranándose
en mis ojos de niño,
sueño oír mi voz,
en cantos ajenos,
sueño tocar a Dios
en cada cosa que toque,
percibir la fragancia del durazno,
de la flor silvestre
y de la mujer,
que embriaga mis sentidos
con su voz,
sueño saborear los besos
de la mujer más hermosa para mí,
hasta quedarme dormido.

Cuando calmo mis angustias
y mi sed en un vaso de vino,
no es que este borracho
e impredecible,
es que cambio mi locura de amar,
por el néctar de las uvas,
de su alegría sublime,
para los que podamos
amar más allá de lo que vemos,
podemos tocar y conocemos.

Diálogos

Sígueme contando cuentos
y cuando ya no tenga cuentos
ni tenga voz,
siempre tendrás palabras
cuando ya no tenga sexo
ni tenga piel,
siempre te voy a amar, siempre,
en silencio.

Soy poeta desde la cuna,
mis sentimientos y mis sentidos,
traspasan lo conocido
y lo desconocido,
en mi palabra
me hago la vida,
mi voz esta por encima
de cualquier norma o precepto,
mi carta de presentación
es mi locura de amor,
no pertenezco a ninguna clase social,
ni religión, ni credo,
pero si alguien me conoce,
le parece que soy afable.
Nací desnudo,
no tengo posesiones,
mi única valía es la palabra
y la comparto con todos.

En espacio pequeño,
anidan mis recuerdos,
en espacio infinito,
mis palabras acarician mis recuerdos
y son uno con la esperanza de mi alma,
mi canto ni sagrado, ni profano,
que vela en el firmamento
que ríe, que llora,
como corresponde al espíritu sensible,
creyente,
en la poesía,
que le acaricia y le da vida.

Vine de un largo viaje,
mi camino ha sido extenso,
lo he recorrido con alegría
y dignidad,
no me ha distraído
ni el calor, ni el frío,
llevo siempre mi sonrisa
y una flor en el ojal,
he conquistado riquezas,
mi fortuna es un cáliz lleno de amor.

Hoy es un día
distinto a todos los días,
aunque lo habiten recuerdos y esperanzas,
la calma se cierne,
como en ningún otro,
como si fuese el primer día
o el único día,
el día más maravilloso.
Hoy voy a estar aquí,
consagrado a este día
en una plegaria,
mirando las aves felices,
viendo como son distintos,
los verdores en los árboles,
hambrientos de paz,
de sol y agua.
Hoy es un día distinto
pero como todos los días.

El día más espléndido de todos los días,
un día como hoy,
se desborda la risa,
la pasión,
un licor de besos trae mi amada
en su boca,
y me deslumbra en sus ojos,
me encanta en su risa
y me aparta del mundo.
Canto, canto en su piel.

Mis sueños,
están coronados de campanas,
donde quiera que voy,
oigo la voz del amor,
la poesía como cascadas azules
y amarillas,
llevo por sombrero mi canto,
la flor en el ojal
dedicada a mi madre
y a la mujer que amo.
En ella a todas las mujeres,
las que están por nacer incluso,
serán mujeres de encanto,
que siempre un poeta
elogiará en su canto.

No he vuelto,
sobre los libros sagrados,
ni he vuelto a ver
la poesía de otros poetas
para no comprometerme,
vista la palabra desde donde la miro,
es un constante renacer,
una alabanza a la vida y la poesía,
no quiero asfixiarme con doctrinas tergiversadas,
voy de la mano,
con mi canción empeñada
en el brillo y la luz
de la vida en la vida.

Mi alma habita
como una canción, la música,
mis sentidos andan envueltos
en todo pensamiento,
en otros sentidos incluso, ancestrales,
mi alma habita la vida como un ave,
como una espiga
no es insignificante,
tampoco imprescindible,
recorro las palabras
y me apasiono, amándolas,
letra por letra,
beso los colores
y sus formas me besan a mí,
para esto es la vida,
habitada por palabras,
colores y amor.

El alma de todos poetas,
esta conmigo, en una palabra,
es mi alma.

Descubro en cada voz una plegaria,
una inquietud en cada rostro,
me descubro en cada semejante,
uno que otro animalito se ríe de mí
cuando me ve en algún apuro
y canta su más bella melodía,
cuando voy sin prisa,
con mis alas de poeta extendidas,
sea lunes o sea domingo.

Pase el día desnudo,
acariciando la palabra mujer,
voy por la vida
como ave construyendo
con palabras,
mi vida toda compartida
en cantos,
entregada en actos de oro,
pero en silencio me ocupo de amar
los colores,
para comunicar amor,
sembrando el árbol
que todos deberíamos sembrar,
yo lo hago con palabras
y colores que brillan.

Me encanta mi traje, mi voz,
mi palabra,
mi actitud para con los niños
y las hormigas,
me gusta creer en Dios,
me fascina mi barba y mi pelo,
me gustan mis ojos que ríen
en los ojos de mi estrella,
me encanta, me gusta
y me fascina mi vida de poeta.

Para qué contar tanto,
sacar cuentas o vivir inquietos
por el cambio de la moneda,
los peces tienen
una vida placentera,
también las aves,
las flores siempre visten de fiesta
y no guardan preocupaciones
ni se desvelan,
las iguanas no tienen prisa,
me fijé como vive un animal
y como vive un hombre
en sentido literal.

Mi vida tiene un nombre,
es pequeña en espacio,
infinitas en palabras,
es un canto constante,
mi vida llena de colores.
Viajo en el viento,
nunca me detengo,
aunque en ocasiones salgo poco,
mi canción es viajera,
mi alma es caminante,
mi único apego
es la vida con sus múltiples expresiones.

Me provoca embriagarme,
para recordar a mis amigos,
el día en que nacieron mis hijos,
me provocó embriagarme
para celebrarles a todos
y celebrarme a mí mismo
en día en que nací,
ese día no pude celebrar,
ya saben como son los recién nacidos,
me provoca embriagarme,
celebrar todo lo que no haya celebrado,
las iguanas, los conejos,
celebrar este día y cantar para mí,
si no aparece nadie.

Las luces en la distancia,
siempre son inspiración,
las mujeres de ayer
las rosas de hoy,
musas de vino y encanto,
tienes una fascinación
la vida vestida de mujer
y la mujer desnuda como la vida.

La palabra de Dios

Cuando mis manos,
escriban palabras rojas,
ya de tanto andar,
seguiré cantando,
aunque mi voz pronuncie
palabras cansadas,
escribiré siempre una palabra nueva,
porque hasta en los libros viejos
hay palabras juguetonas,
palabras coquetas
con nombre de mujer,
palabras de luz,
que renuevan el espíritu,
y toda palabra,
por blasfema que parezca es espiritual,
se dice que hasta Dios tiene palabra,
yo celebro la palabra de Dios.

Canto a la mujer

En mi canto
quiero consagrarme a la mujer,
tener tres amantes ardientes,
una negra, una blanca y una amarilla,
conocerlas bien en sus caderas,
amarlas profundamente
y acariciarlas hasta en los ojos,
con mis ojos besar su desnudez,
dibujarles la alegría con mi boca,
en sus labios desnudos,
porque he amado
tanto a la mujer
y no me canso de amarla,
que quiero trascenderla en mi canto.

Metáforas de canto

Hasta en la oscuridad
mi palabra se asoma,
como un canto a la vida,
a todo lo que existe
y a lo que no existe también,
porque hasta soñando canto
y despierto me invento sueños de amor,
que se desgranar,
como flores de lluvia,
en metáforas de canto.

Por ser mujer

Adoro tanto a la mujer,
que me inquietan sus profesiones,
me imagino como será
una abogada haciendo el amor,
imagino que una ingeniera
arde en llamas cuando se le besa,
una juez,
le debe indicar a uno cómo amarla,
la maestra dará clases de canto desnuda,
y la profesión más sublime
es la de la monja,
debe llorar al besarla
y al entregarse,
me imagino, soñarán
cuánto las ama Dios,
por ser mujeres.

Hoy recordé
a mis amigos poetas,
con su voz dulce
y su locura estridente.

Leí sus poemas
y les abracé generosamente
en el recuerdo, claro,
su bohemia y las risas,
que me regalaron siempre,
les acompañé desde aquí,
hasta donde estén,
porque cada uno es una historia,
como mi historia
y en ella los contaré.

Palabras de un poeta

Escribo mi historia cada día,
en las hojas y en las nubes,
escribo mi historia en tus labios,
y en tu pensamiento,
escribo con pasión en tu piel,
hago derroche de amor y fantasías.
Cada día descubro la vida en el papel
donde se dibujan los sueños de mi alma,
siempre he estado aquí,
desde que estoy.
Soy poeta,
por lo que me ha costado,
conseguir algunas cosas
que se compran y no se sueñan.

Guardo en mi espíritu,
la luz incansable de caballeros
y poetas que amaron
en forma desmedida,
e hicieron de sus conquistas y su canto,
una vida para sí y para los que nacieran luego.
Guardo en mis venas,
la pasión que enciende cuerpo y alma,
y se desprende de este mundo,
en los brazos de mi amada.
Soy jugueteón como niño,
me dejó acariciar por la lluvia.

Diálogos

Sígueme contando cuentos
y cuando ya no tenga cuentos
ni tenga voz,
siempre tendrás palabras
cuando ya no tenga sexo
ni tenga piel,
siempre te voy a amar, siempre,
en silencio,



Obra: S/T
Autor: Richard León
Técnica: Oleo pastel

ÍNDICE

Me hice soñador	9
No me gusta ser breve	10
Soy un soñador	11
Recorro espacios infinitos con mi voz	12
Una luna de plata	13
Cuántas edades	14
Oigo canto de rosas	15
Hoy tomé vino	16
Hay en cada canto	17
El vino de la alegría	18
Quise cantar	19
Dispongo de tiempo	20
Construir un castillo blanco	21
Espero en silencio	22
Me despojo	23
Me visto de alegría	24
Voy por el mundo	25
Cuando la lluvia	26
Me describo a mí mismo	27
Lo que me alegra	28
La aventura	29
Camino las praderas del amor	30
Voy sin prisa	31
Toda época	32
El canto por fin	33

Este silencio que envuelve mi espíritu	34
Para qué zapatos	35
Respiro el aire que respiro	36
Canta el alma	37
Reloj detenido	38
Quisiera sentir	39
Me corresponde celebrar cada día	40
Regocijo del alma	41
Se vierte en vino	42
Tengo que bendecir	43
De cuando en cuando	44
Desde hace un instante	45
La más sublime	46
Mi nombre esta escrito	47
Sueño con atardeceres	48
Cuando calmo mis angustias	49
Diálogos	50
Soy poeta desde la cuna	51
En espacio pequeño	52
Vine de un largo viaje	53
Hoy es un día	54
El día más espléndido de todos los días	55
Mis sueños	56
No he vuelto	57
Mi alma habita	58
El alma de todos poetas	59
Descubro en cada voz una plegaria	60

Pase el día desnudo	61
Me encanta mi traje, mi voz	62
Para qué contar tanto	63
Mi vida tiene un nombre	64
Me provoca embriagarme	65
Las luces en la distancia	66
La palabra de Dios	67
Canto a la mujer	68
Metáforas de canto	69
Por ser mujer	70
Hoy recordé	71
Palabras de un poeta	72
Guardo en mi espíritu	73
Diálogos	74





Versión digital, diciembre de 2017
Sistema de Editoriales Regionales - Mérida
Mérida - Venezuela

Alma Bohemia

Los versos de Richard León, nos llevan a encontrarnos con una poesía plena de pasión que intima con la vida descubierta, con una profunda pasión y carga humana, sencilla y vivencial, desentimientos, cercanos y verdaderos. La palabra se hace canto, para descifrarse en Alma Bohemia, dejando a un lado el ornato, para dar paso al sentimiento sencillo.



Sistema de Editoriales Regionales

MÉRIDA

Richard León

(Carabobo, Venezuela, 25 de agosto 1966)

Oriundo de Puerto Cabello, estado Carabobo, se ha desarrollado en oficios de artesanía, albañilería y maestro de escuela. En un retiro, entre las hojas de los árboles inmensos, su luz comenzó a brillar sin saberlo; cuando se percató de su propia existencia y la existencia hermosa de las palabras fuera y dentro de aquel libro. Desde entonces ha escrito en unos 25 cuadernos la metáfora cotidiana, *Alma Bohemia* es su primera publicación.

